

Aldiz-Aldi

II. aldia

33. zenbakia

2014ko Otsaila

Barandiaran Kristau Alkartea. Alda San Mames 43 bis 8º. 48010 Bilbao

e-mail bka.euskadi@gmail.com

<https://sites.google.com/site/bkaeuskadi>

AGURRA

AVISO PARA GENTE, CREYENTE, DESPISTADA Y/O EN BUSQUEDA

Luis Mari Goikoetxea

Consiliario Mundial de Pax Romana

Algunos habéis leído *La Alegría del Evangelio*. Otros tenéis el documento en lista de espera. Otros os dais por suficientemente informados con algunos resúmenes y comentarios que han pasado ante vuestros ojos.

No voy a intentar una nueva síntesis. Pero sí me parece destacable la fuerza que Francisco pone en lo que él considera aspectos centrales de la fe. Subraya el riesgo de que los perdamos ipor robo! No se dedica a describir a los ladrones, sino a avisarnos del peligro. Es una llamada de alerta. Podemos perder lo más valioso sin darnos cuenta.

Pero, ¿de qué estamos hablando? Varios números de la exhortación apostólica concluyen con esta frase “*No nos dejemos robar...*” La lista no es muy larga. Incluso, casi se repiten ciertos temas. En realidad refuerzan aquello que Francisco considera hoy urgente para este “tiempo eclesial” inmerso en las grandes coordenadas del mundo en que vivimos. Esta es la lista, con los números de la exhortación.

“No nos dejemos robar:

- **el entusiasmo misionero (n. 80)**
- **la alegría evangelizadora (n. 83)**
- **la esperanza (n. 86)**
- **la comunidad (n. 92)**
- **el Evangelio (n. 97)**
- **el ideal del amor fraterno (n. 101)**
- **la fuerza misionera (n. 109)**

Además de un aviso, son una oportunidad para mirar primero hacia dentro de uno mismo y, luego, hacia nuestro entorno. Tal vez busquemos en el bolsillo donde solíamos llevar algunos de esos valores... y ya no están. Por si cualquiera de ellos o todos ellos nos suenan a algo medio lejano, intemporal, impreciso, Francisco los desarrolla cuidadosamente a lo largo del documento: *Salir a las periferias, sin asco y sin miedo. Con Jesucristo nace y renace la alegría. Podemos quedarnos escondidos en una experiencia religiosa vacía de Dios. “No nos cansemos de hacer el bien” (Ga,69). Esta economía mata. Una intimidad itinerante con Jesús.* Son citas del documento.

Vuestra propia lectura os ofrecerá nuevas preguntas y nuevas perspectivas. En ese mismo tono de aviso e invitación hay frases que quieren ayudarnos a vivir: *“No huyamos de la Resurrección de Jesús, **nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!**”*

La segunda parte del Capítulo II se titula “Tentaciones de los agentes pastorales”. A algunos nos toca muy directamente y ojalá la asumamos sin excusas. Pero creo, sinceramente, que lo que ahí se dice nos sirve como examen a todo el Pueblo de Dios:

*“Se desarrolla en los agentes pastorales, más allá del estilo espiritual o la línea de pensamiento que puedan tener, un relativismo todavía más peligroso que el doctrinal. Tiene que ver con **las opciones más profundas y sinceras que determinan una forma de vida. Este relativismo práctico es***

- **actuar como si Dios no existiera,**
- **decidir como si los pobres no existieran,**
- **soñar como si los demás no existieran,**
- **trabajar como si quienes no recibieron el anuncio no existieran” (n. 80)**

Vale la pena leer o releer ***La Alegría del Evangelio.***

BARANDIARAN KRISTAU ALKARTEAREN BARRIAK

CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD

El pasado día 18 de diciembre celebramos la Navidad los miembros de BKA. Nos reunimos en la Casa de Espiritualidad de Begoña y tras la eucaristía celebrada por Luis Mari Goikoetxea y el canto de nuestro tradicional villancico *Mesias sarritan* nos juntamos en un agradable ambiente en la cena de navidad.



Asistentes a la celebración de la Navidad

GARIZUMAKO OSPAKIZUNA

Aurtengo Garizumaren ospakizuna, **martxoaren 27an (eguenan)**, ospatuko dogu Begoñako Gogarte-Etxean. Arratsaldeko zortziretan meza izango dogu eta gero anaiarteko afaria. Izena emoteko **martxoaren 25a baino lehenago** telefono honetara deitu 688814398 edo e-mail bat bialdu helbide honetara:

bka.euskadi@gmail.com

ETORRI ZAITEZ !!!

CELEBRACIÓN DE LA CUARESMA

Este año la celebración de la Cuaresma tendrá lugar el próximo **27 de marzo (jueves)** en la Casa de Espiritualidad de Begoña. La misa será a las ocho de la tarde y a tendrá lugar la cena de hermandad. Los interesados llamar **antes del 25 de marzo** al teléfono 688814398 o enviar un mensaje a la siguiente dirección:

bka.euskadi@gmail.com

¡ TE ESPERAMOS !

VISITA DEL CARDENAL RAVASI

Con motivo de la visita del Cardenal Gianfranco Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, se van a celebrar dos encuentros en los que van a participar miembros de Barandiaran Kristau Alkartea.



Cardenal Gianfranco Ravasi

El primero de ellos se celebrará el el 3 de marzo y se trata de un encuentro del Cardenal con las Entidades diocesanas, en el que además del Cardenal Ravasi intervendrán Mons. Melchor Sánchez de Toca y Alameda, Subsecretario del Consejo Pontificio de la Cultura y Angel Mari Unzueta Vicario General de la Diócesis de Bilbao.

Al día siguiente, en el Museo Guggenheim Bilbao, se celebrará una mesa redonda bajo el título “*Creación cultural y espiritualidad hoy: arte, literatura y cine*” en la que intervendrán Javier Viar, Director del Museo de Bellas Artes de Bilbao, Juan Kruz Igerabide, escritor y el cardenal Ravasi

VIVIR HOY UN CRISTIANISMO LAICO EN LA CIUDAD SECULAR (2ª parte)

Mikel Aramburu Zudaire

Profesor de Filosofía y miembro de Solasbide-Pax Romana (Iruñea-Pamplona)

Esta es la segunda parte del artículo presentado en el anterior número y publicado en la revista LUMEN de la Facultad de Teología del Norte de España, sede de Vitoria-Gasteiz (vol.LXII/1-2, enero-junio 2013, pp.153-178), que recoge el contenido adaptado de una doble conferencia, con el mismo título en euskera y castellano, impartida por el autor en el centro cívico *Cívican* de Pamplona, los días 30 de marzo y 2 de abril de 2012, en sesiones compartidas con la también doble conferencia de D.Mikel Garciandia, Director del Departamento de Pastoral en Euskera, y titulada “Fe y cultura en nuestra sociedad”. Ambas las organizaron la Delegación de Catequesis y dicho Departamento de las diócesis de Pamplona y Tudela.

MEDIACIÓN DE LA IGLESIA Y EXPERIENCIA COMUNITARIA

Una vida cristiana en plenitud sólo se puede dar dentro de la Iglesia, la “Madre Iglesia” santa y pecadora a la vez, Sacramento de salvación donde Cristo, el único mediador ante Dios Padre, sigue presente en el mundo y en la historia hasta la Parusía. En su seno, a pesar de sus contradicciones y pecados, que son los nuestros, queremos y esperamos permanecer hasta el final de nuestras vidas aceptando con gozo su mediación imprescindible, sus medios ordinarios de gracia, aunque sin desdeñar los extraordinarios, por los que, en algunas circunstancias y/o momentos, misteriosa y gratuitamente Dios puede y quiere bendecir y otorgar su misericordia a un ser humano, incluso muy alejado de la comunión de la Iglesia. Sin embargo, sólo en ella podemos recibir directamente el alimento espiritual de la Palabra de Dios y de los sacramentos, en particular la Eucaristía, “fuente y cima de toda la vida cristiana” (LG 11), donde recordamos la “memoria subversiva de Jesús” para vivir de esa memoria.

Además, la oración, personal o en comunidad, resulta imprescindible en toda vida cristiana, aunque a veces resulte tan escasa o apresurada, incluso

reducida al *Padre Nuestro*, que como militantes podemos decir con las manos abiertas mirando al suelo, signo del compromiso con el mundo, pero con el corazón hacia lo alto, de donde esperamos toda gracia. Y también oración, o a quien le vaya bien *lectio divina*, con la lectura evangélica comentada de cada día, en especial la del Tiempo Ordinario, tal como pretende ser nuestra vida cristiana. Al final, no hemos de olvidar que el cristianismo no consiste ni en oración ni en acción ni en pasión, sino en “amor de fe”.

Delante nos topamos con el misterio irresoluble del mal y del pecado que nos acompañan siempre en nuestra medianía, en las contradicciones, en la lucha o *agonía* que es la vida, como diría Unamuno. Es necesario, por eso, practicar algún tipo de ascesis pero sin recurrir a *cilicios corporales*. La misma vida y la militancia cristiana ya dan ocasiones y situaciones suficientes y no buscadas en las que probarse o ejercitarse mediante virtudes, con paciencia y humildad. En todo momento nos ha de acompañar aquella sabia máxima ignaciana de “hacerlo todo como si nada dependiera de Dios y esperarlo todo como si nada dependiera del ser humano”.

Por último, hoy en día es muy difícil vivir la fe en solitario o de *francotirador*. Las mediaciones organizativas o grupales ayudan a formarse y a vivir una espiritualidad. A mí me han servido, desde muy joven, distintos movimientos de Acción Católica, en los cuales se puede conseguir una síntesis bien trabada entre *comunión, contemplación y misión*, según la triple consigna que nos dejó como legado el beato papa Juan Pablo II durante el Congreso Internacional de 2004 en Roma-Loreto.

DIVISIÓN ECLESIAL Y DIÁLOGO

Lo primero que me viene a la cabeza en este punto es la bella encíclica de Pablo VI, ya citada, un tesoro que merece leerse o releerse: *Ecclesiam suam* (1964). En ella expone el programa de su pontificado con un firme mensaje a favor del diálogo con todo el mundo: “la Iglesia se hace palabra. La Iglesia se hace mensaje. La Iglesia se hace coloquio” (n.60). Y esa llamada al diálogo se extiende a creyentes y no creyentes pero también al interior de la misma Iglesia católica.

A este respecto, el ya mencionado dominico Radcliffe, en otro libro muy recomendable (*¿Qué sentido tiene ser cristiano?*, caps.9-10), alude a la *conmoción radical* que suponen las divisiones que se dan en el seno de la Iglesia o, reduciendo un tanto los matices, la polarización entre liberales y conservadores, progresistas y tradicionalistas, entre las llamadas teologías “correlativas” y las “epifánicas”, o entre los católicos del Reino (*reinistas*) y los de la comunión (*comunionistas*). Son etiquetas dañinas, como si dentro hubiera *buenos* y *malos*, y su superación se ha convertido, según él, en una labor profética.



Mikel Aranburu

Con todo, no se trata de borrar las diferencias sin más en aras a una uniformidad irreal y empobrecedora sino de asumir la tensión, fructífera y dinámica, de esos polos como si fueran los dos movimientos imprescindibles de la respiración. Radcliffe confiesa que todos sin excepción, de un lado y de otro, estamos sufriendo esa *conmoción*, tantas veces cargada de agresividad y recelo, como la pérdida del hogar y buscamos una identidad en compañía de quienes comparten mentalidad o un mismo parecer. Sin embargo, sólo se podrá reconstruir el hogar común de todo el Pueblo de Dios si comprendemos, con imaginación, el exilio o destierro que sienten los otros. Y el mejor punto de partida es el mismo signo de la Última Cena y de toda Eucaristía, el de la Nueva Alianza, en la que el pan se da únicamente a los discípulos (comunidad) y el cáliz se derrama por los *muchos*, hombres y mujeres (Reino).

La Iglesia, pues, será signo del Reino si coincide con un “nosotros” identificable pero un “nosotros” que siempre se está viendo obligado a abrirse y expandirse en dirección al “todos”. Somos comunidad pero peregrina y sólo al final se desvelará totalmente el secreto de nuestra identidad, oculto en Cristo (1 Jn 3,2). La propuesta se podría definir como la de una *espiritualidad del diálogo entre los católicos* (John Allen), de hablar y escuchar con *empatía espiritual*. Es la ascesis y el gozo de encontrarnos con quienes piensan, sienten o habitan mundos diferentes, para entender *cordialmente* (con corazón) su experiencia vital, su historia de vida, sus gozos y esperanzas (*gaudium et spes*), sus victorias y derrotas, su *hogar mental*. Y ello requiere paciencia, tiempo, como ocurre con *la cría de los osos pandas*, según compara Radcliffe, y lugares en que se den esas conversaciones o encuentros además de un liderazgo o interlocutores reconocidos - puede serlo cualquier bautizado o bautizada - que se atrevan a dar un paso adelante para romper el silencio y la condena mutua.

La Iglesia, lo sabemos, no es sólo la jerarquía sino que la constituye una compleja red de instituciones y grupos, muchos de ellos demasiado silenciosos, o silenciados frente a otros, y que piensan y sienten distinto que la Iglesia “oficial” presente en los medios de comunicación. Así, con la crisis económica tan grave que vivimos desde hace unos años, o estos últimos días ante la huelga general convocada por casi todos los sindicatos, hemos echado en falta más voces de Iglesia, aunque algunas se han acallado, o una reflexión pública bien formulada de la jerarquía sobre estos temas, pero sólo ha sonado una pálida *voz en el desierto* desde Ciudad Real.

La defensa de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural es un gran valor moral y ético, no sólo religioso, por el que la Iglesia ha de seguir luchando sin descanso pero esa vida está también seriamente amenazada por un sistema económico neoliberal que podemos calificar de criminal y urge denunciarlo con igual fuerza profética. Para ello no falta Doctrina Social de la Iglesia y ahí destaca asimismo el papel de Cáritas que, en muchos casos, se ha convertido en la red última de protección social del Estado español.

Por tanto, son necesarias instancias para dialogar entre nosotros y nosotras con la “despreocupada libertad de las hijas e hijos de Dios”. Este año se van a cumplir los 50 de la apertura e inicio del Vaticano II y sería una buena ocasión para revisar todo con valentía y generosidad, las sombras y las luces de este

período, aún muy corto en la historia de la Iglesia, con bastantes cuestiones pendientes. Como dice el teólogo catalán Rovira Bellosó, “la oportunidad providencial del Vaticano II fue ponerse en diálogo”, o como nos recuerda Javier Vitoria, soplan “vientos de cambio” pero hace falta prestar atención a los *nuevos signos de los tiempos*.

MISIÓN Y ACCIÓN EN LA DIÓCESIS Y EN LA SOCIEDAD DESDE UNA PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA

La misión nos lleva al testimonio evangelizador, sin dobles vidas, tal como nos enseña el mismo misterio de la Encarnación del Hijo, y sintiendo el dolor del mundo para impulsar una acción transformadora a partir de las propias estructuras y recursos mundanos. La realidad es una y única, sin dualismos, aunque la fidelidad sea doble: a Cristo y a dicha realidad, sabiendo que la Historia no ha concluido, que esperamos la promesa del Señor de “la nueva tierra y el nuevo cielo” donde habite la justicia. Es la dimensión escatológica de la militancia creyente, “el ya pero todavía no”.

Esa misión única se ha de desplegar, por un lado, en diferentes servicios intraeclesiales, empezando por la parroquia y también la diócesis - donde reside la Iglesia entera de Cristo con el obispo a la cabeza -, desde la corresponsabilidad y preservando un estilo militante, si bien el espacio más propio del laicado sigue siendo el corazón del mundo. En efecto, en éste se concreta esa misión específica del y de la militante, sobre todo a través del compromiso sociopolítico, sin necesidad de inventar nada, a manera de levadura o fermento en la masa aunque de forma siempre crítica.

Ante la invisibilidad creciente de la fe, en esa “espiral del silencio” que imponen las minorías dominantes de opinión pública, o ante el “síndrome de Jonás” de muchas y muchos creyentes anti-profetas que huyen de la *gran ciudad* hostil, me pregunto si aún tiene sentido o está superado aquel debate entre el “cristianismo de presencia” y el de “mediación”. Creo que se puede discutir pero no tengo claro que sean vías tan opuestas, más bien pienso que es tiempo de reinventar presencias y mediaciones más significativas y ser más confesantes en esta sociedad pluralista, secularizada y democrática, eso sí, sin imponer nada a nadie y sin nostalgias de otros tiempos pasados. Insisto en un

talante de acercamiento, de ofrecer y ofrecerse, de caminar sin ocultarse con quien toque al lado, sea quien sea, en los entresijos de la vida secular. La militancia, y más la cristiana en esos términos, tal vez no está de moda pero urge esa visibilidad creyente.

Bien sabemos que la fe cristiana no se reduce al ámbito privado como quisieran algunas personas desde un laicismo beligerante. Otras personas, entre las que me incluyo, estamos reclamando en las instancias políticas en las que nos movemos, un debate sereno y profundo en torno a una *laicidad abierta o positiva* que deje atrás tantos prejuicios y tópicos sobre el hecho religioso y las religiones. La religión sin fanatismos, sectarismos o fundamentalismos es un valor y lo debemos defender tratando de llevar una vida virtuosa, coherente, humildes y pobres, con lucidez, actitud samaritana y dialogante, pues, como escribiera San Ambrosio, “la verdad venga de donde venga siempre será del Espíritu Santo”.

En cuanto al quehacer político del laicado cristiano, y más del y la militante, aún es una *asignatura pendiente* en la Iglesia pero lo cierto es que la fe conlleva una dimensión sociopolítica ineludible. La santidad es posible en la política y recientemente nos ha llegado la noticia de la beatificación de Hildegard Burjan, mujer austriaca de comienzos del siglo XX, que constituye un modelo de laica cristiana, madre de familia, política y fundadora. En la ceremonia de beatificación, el cardenal arzobispo de Viena, Mons.Schönborn, ha subrayado que para ser santo o santa es muy importante la credibilidad que procede de la coherencia vital. Hablar de la nueva evangelización es hablar de acción, sin demasiadas palabras ni excesiva teoría, con la vida, para llegar a ser verdadero seguidor o seguidora de Jesús como la beata Burjan.

Está claro que yo no voy demostrando demasiada dosis de santidad por haber hablado ya demasiado pero me consuela leer lo que escribió el beato cardenal Newman tras afirmar antes que “los santos no son intelectuales, no les gustan los autores clásicos, no escriben novelas...” (112). Después añadió que él aspiraba y se conformaba, y yo también, con limpiarles las botas a los santos y santas del cielo.

Mientras, empujado por mi fe, me voy esforzando por vivir de otro modo tanto el compromiso político como el sindical. Trato de unir ética y política, de tener en cuenta la Doctrina Social de la Iglesia y definiendo un modo de presencia

pública de la religión en la sociedad. Le llamo la *espiritualidad del estar ahí*, de caminar junto a todas las personas que tengo contacto, sean como sean, al menos con la oración si no hay otra forma y en lo posible compartiendo problemas y anhelos, pues la amistad siempre es creativa. Hay de mantener abierta la “tienda”, aunque parezca que no pasa o no entra nadie, cuidando y ofreciendo nuestro “raro producto”, la fe cristiana con estilo militante. En esta línea, creo que, además de los medios tradicionales como la prensa, en internet y las redes sociales (*facebook, twitter...*) se abre un gran campo de evangelización si sabemos usarlo bien y con un claro objetivo, el de hacer presente lo religioso en positivo. Es lo que estoy procurando hacer desde hace unos meses...

Eso sí, como he dicho, manteniendo siempre el espíritu crítico con todo programa y/o utopía secular y recordando lo que el gran teólogo Metz denominó la “reserva escatológica”. Quien se esfuerza por lograr lo posible puede esperar lo imposible. Otro, con mayúsculas, es el Arquitecto y quien de nuevo, al final de los tiempos, recreará todas las cosas con lo positivo que ahora se haga, en el *entretiempos*, pues nada se perderá definitivamente ni se olvidará para siempre. Nos referimos a lo que el teólogo Ruiz de la Peña, en su manual de escatología, denominó felizmente la *Pascua de la Creación*.

Y quiero terminar la conferencia insistiendo, a modo de conclusión, que el cristianismo de hoy en la *ciudad secular* está llamado a renovarse desde una espiritualidad en el mundo que, esencialmente, sigue el mismo camino de los místicos y místicas, a saber, la experiencia de felicidad del “cielo en la tierra”, a pesar de los pesares, del misterio del mal con sus cruces y pecados, de la contingencia y la finitud. Ese es el secreto de Isabel de la Trinidad o el de Cristina Kaufmann, carmelita descalza, que sólo busca lo esencial: “vivir en obsequio de Jesucristo”, “ir comenzando siempre de bien en mejor” y “aprender a vivir en la intemperie de la pluralidad y el desarraigo de seguridades penúltimas y entrar dentro (...) en el más profundo centro dentro del castillo interior”.

En línea similar se expresa el padre franciscano Javier Garrido, para mí un maestro espiritual que tengo la suerte de haber conocido y asistido a sus cursos, el cual resume la vida teologal en una *simplificación de la mirada*, que es a lo que ha de aspirar todo cristiano y cristiana:

“Fijarla (mirada) en el Tú...
confiar incondicionalmente...
buscar sólo la voluntad de Dios en todo...
Dejarse querer gratuitamente...
y preferir la razones del corazón...
La FE va desnudándose de esquemas, sentimientos, imágenes...
La ESPERANZA encuentra el gozo en vivir al día, sin planes ni
expectativas...
y AMAR, sin otra pretensión que dejarle a Dios que sea Dios”
(338-39).

Es el Amor del que nos habla también el papa Benedicto XVI en las palabras que dirigió a la juventud en la Jornada de Sidney de 2008: “Haced que el amor unificador sea vuestra medida, el amor duradero vuestro desafío y el amor que se entrega vuestra misión”.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

CUESTIONES DE FE. 150 RESPUESTAS A PREGUNTAS DE CREYENTES Y NO CREYENTES.

Gianfranco Ravasi

Editorial Verbo Divino. 2011

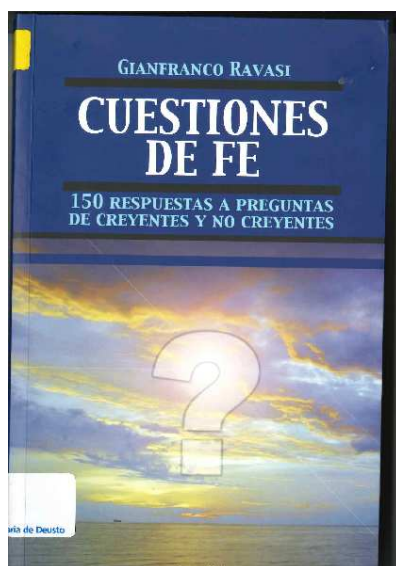
El cardenal Ravasi, que hoy dirige el Pontificio Consejo para la Cultura Ha llevado una amplia trayectoria como especialista en Sagrada escritura y Arqueología bíblica, impartiendo clases en diversas facultades de Teología y redactando más de 150 publicaciones.

Siempre ha tratado de comunicar su pensamiento de forma clara y didáctica, para poder llegar a los que nos somos especialistas en los temas que aborda.

Presento esta pequeña obra, porque es una presentación breve, profunda y trasparente de preguntas que están en la mente de una mayoría de personas sean o no creyentes.

La primera parte lleva por título: *Las preguntas “primeras”*. Son 66 páginas en las que se abordan temas como el fundamentalismo, el Dios de las masacres, la necesidad de leer el Antiguo Testamento, ¿qué es la verdad?, etc, etc.

La segunda parte aborda: *Las preguntas “laicas”*. Pueden leerse explicaciones básicas sobre la Biblia como “gran código” de la cultura Occidental, diálogo sobre Fe y Ciencia, la Fe y la Evolución, el caso Galileo, el feminismo en teología, ¿es Dios de derechas?, etc, etc



La tercera se centra en *Las preguntas “últimas”*. No evita ninguno de los grandes problemas: Dios y el mal, libertad y pecado, Dios y el castigo, juzgar y excomulgar, la resurrección de la carne, ¿un cielo “alienante”?, etc.

La cuarta aborda *Las preguntas hebreas*. Traza un arco de temas que van desde: Adán: ¿historia o símbolo?, el pecado original, el mal “cósmico”, la voz de los profetas, el escandaloso Qohelet, etc

La quinta parte, y última, se dedica a *Las preguntas “cristianas”*:

Palabras contradictorias de Jesús, ¿estaba Jesús a favor de la pena de muerte?, el evangelio de Judas, la cruz de Cristo, las apariciones pascuales de Cristo y lo paranormal, el Cristo “musulmán”, el Jesús “indio”, etc.

Esta es una manera amena de presentar docenas de cuestiones y encontrar en las respuestas orientaciones para llegar a una visión más clara de la pregunta correcta.

Aunque, al fin de su lectura podemos quizá pensar como Clive Staples Lewis:

“A menudo, decimos que Dios no responde a nuestras preguntas: en realidad, somos nosotros quienes no escuchamos sus respuestas.”

Josetxu Villacorta

OTOITZA

Erakuts iezadazu nola joan daitekeen
hitz eta izen orotatik haratago dagoen lurralde horretara.
Erakuts iezadazu nola otoitz egin mugaz honako aldean,
baso hauek dauden tokian.
Zure gidaritzaren beharrear nago.
Nire bihotza zure eraginaren beharrear dago.
Nire arima araztu beharrear nago, zure otoitzaren bitartez.
Nire borondateak zure indarraren premia dauka.
Zure beharrear nago, mundua antzalda eta salba dezagun.
Sufritzen duten guztientzat behar zaitut,
preso dauden guztientzat,
arriskuan edo atsekabeen dauden guztientzat.
Erotu diren guztientzat behar zaitut.
Nire bizitza zure esku sendalarien beharrear dago.
Zure Semearekin egin zenuen bezala,
egin nazazu sendatzaile, kontsolatzaile, salbatzaile.
Hildakoei emaezu, arren, izen bat.
Hilzoriar daudenei lagun iezaiezu nork bere ibaia gurutzatzen.
Eta niretzat behar zaitut, bizirik nahiz hilik egon. Amen.

Thomas Merton